

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Habitar una vecindad
Las vecindades del Área Metropolitana de Guadalajara en la actualidad

Presentan

Licenciatura en Arquitectura,
Juan Carlos Arroniz Sierra, Isabel Huerta Cárdenas,
Ana Vanesa Morones Antillón
Licenciatura en Comunicación y Artes Audiovisuales, Sofía Zendejas García

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Primavera de 2019

ÍNDICE

REPORTE PAP	2
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	3
1.3 Antecedentes	4
1.4. Contexto	7
2. Desarrollo	8
2.1. Sustento teórico y metodológico	8
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	22
3. Resultados del trabajo profesional	39
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, 4242	
5. Conclusiones	54
6. Bibliografía	56
Anexos	58

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En esta investigación estudiaremos y analizaremos desde una perspectiva histórica y cultural las vecindades en México, enfocándonos especialmente en las existentes en el Área Metropolitana de Guadalajara, cómo éstas han ido evolucionando a través del tiempo y lo que queda de ellas en la actualidad.

Los resultados de este estudio se verán reflejados en una serie de postales referentes a las vecindades en el Área Metropolitana de Guadalajara.

Introducción

1.1 Objetivos principales

Estudiar la evolución de las vecindades en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y cuál es la realidad que se vive en ellas actualmente. Conocer más acerca de las personas que las habitan y crear un registro gráfico y escrito acerca de la existencia de las vecindades en el AMG.

1.2 Objetivos particulares

Definir los rasgos históricos, arquitectónicos, culturales y sociales que conforman una vecindad y sus habitantes.

Investigar sobre el origen de las vecindades y su lugar en el imaginario mexicano, tanto en el cine como en la literatura y las artes para compararlo con la forma de vivir las vecindades en la actualidad.

Investigar sobre el contexto de otras vecindades en el Área Metropolitana de Guadalajara.

Conocer cómo se vive actualmente en una vecindad y cómo sus habitantes reflejan su identidad y su sentido de pertenencia en sus espacios.

Diseñar una serie de postales acerca de las vecindades.

1.2. Justificación

Creemos que es importante realizar esta investigación pues las vecindades son un modelo de vivienda popular que, si bien no es desconocido por la población, es un modelo muy específico en el que muchas veces los inquilinos deben adaptarse a un espacio común.

Es interesante el estudio de una vecindad debido a que es un modelo de vivienda que existe desde la época colonial, que ha sido locación y fuente de inspiración para la cultura popular mexicana, principalmente en el cine y las artes.

A pesar de su fuerte carga histórica y simbólica la vecindad es un modelo de vivienda multifamiliar en decadencia y desaparición. Entrar a estos lugares es

como hacer un viaje en el tiempo. Es trasladarse a la infancia de algunos... (González, 2017).

Debido a sus característicos espacios compartidos, la vecindad es un lugar con dinámicas de convivencia peculiares; muchos complejos habitacionales modernos ya no están pensados para una vida comunitaria como la de las vecindades.

Éste será un primer acercamiento y análisis acerca de las vecindades que existen actualmente en Guadalajara. Se eligió el barrio de Analco como un punto de partida de la investigación debido a que es uno de los más antiguos de la ciudad y que por su contexto y su carga histórica y simbólica es de gran relevancia en el tema de las vecindades en Guadalajara.

1.3 Antecedentes

Origen de las vecindades

Al hablar de vecindades podemos percatarnos de que éstas también existen en otros países con nombres distintos, aunque son básicamente lo mismo. Por ejemplo, en la región iberoamericana a esta modalidad de vivienda se le conoce con diferentes términos; en Chile y Santo Domingo se denominan cuarterías; en Perú se les llama solares; en Argentina y Uruguay, conventillos; en México, como hemos anotado, vecindades; en El Salvador y el estado mexicano de Zacatecas, mesones; en São Paulo, corticos, mientras que en varias regiones de España se les conoce como corralas.

Estas viviendas multifamiliares están formadas por casas muy reducidas, muchas veces de un solo cuarto, y se encuentran ubicadas alrededor de un patio central. Comúnmente estas construcciones son de una sola planta, en algunas ocasiones de dos pisos. Además de compartir el patio central, las personas que habitan en ella en ocasiones pueden compartir ciertos servicios, como por ejemplo baños y los lavaderos. Este tipo de viviendas son muy populares en los países de América Latina, y las familias que habitan en ellas por lo general son personas de escasos recursos económicos.

En México esta clase de construcciones era muy común. Las vecindades surgieron en el siglo XIX para personas con bajos ingresos, de clase obrera; eran casas que por lo general constaban de un solo cuarto, un baño y una pequeña cocina. Por cada vivienda se pagaba una renta; había un portero, que era el encargado del inmueble y tenía la responsabilidad de cobrar la renta y el mantenimiento de la vecindad; también era el contacto directo con el dueño.

Fotografía 1. Ventana de vecindad en el barrio de Analco



Fotografía: Isabel Huerta, 2019.

Historia de Analco y sus vecindades

El antiguo pueblo de Analco surge en función de las necesidades del nuevo convento franciscano, cuando fueron llevados unos 500 indígenas al lado oriente del río San Juan de Dios, a un lado de la nueva ciudad española, donde se establecieron. De ahí surge el nombre Analco: al otro lado del río (Solís, 1986).

Debido a esa división natural los trabajadores, en su mayoría indígenas, estaban separados de la comunidad española, fuera de la ciudad, por lo que la única conexión con ésta era por medio de puentes. Analco era considerado uno de los barrios más insalubres, donde a la orilla del río se refugiaban los desempleados y subempleados. El cruce se hacía solamente de día debido a la inseguridad y a grupos de maleantes y prostitutas por las noches.

En 1671 el cabildo tapatío estableció la jurisdicción de Analco y el barrio pasa a formar parte de la ciudad. Fue hasta 1825 cuando Analco fue formalmente declarado barrio de la ciudad y dejó de ser llamado “pueblo de indígenas”.

Mexicaltzingo, Mezquitán y Analco, los tres pueblos donde habitaban la mano de obra indígena, crecieron debido a los inmigrantes que llegaban por la entrada oriente provenientes de México y se instalaban en las inmediaciones de estos poblados.

Durante el Porfiriato, con el cambio en la traza de la ciudad, los ricos se mudaron de sus residencias en el centro y se fueron a las periferias; sus antiguas casas se adecuaron como espacios de comercio, negocios y en algunos casos como vecindades.

Con el surgimiento de la modernidad y el entubado del río cambiaron las dinámicas, los espacios de recreación; plazas, fuentes, lavaderos y otros lugares de convivencia comunitaria cotidiana desaparecieron. En la vecindad de Analco y otras vecinas paulatinamente se despersonalizaban las relaciones, se perdía el antiguo trato directo de unos con otros y se fomentaba el individualismo (Castillo, 1998).

En ese contexto, los términos ciudadano —tapatío— y vecino —analquense— tendrán diferentes significados. El primero se referirá a la pertenencia a una ciudad, a un país, y por lo tanto tendrá una connotación más política, que no necesariamente va acompañada de convivencia con los que habitan los espacios circunvecinos. Las relaciones de vecindad en cambio se basan en la cercanía física de residencia, en la convivencia mutua y ayuda; el sentimiento de pertenencia al barrio, a la colonia, a la localidad será fuerte y fuente de orgullo, independientemente que aparezca o no una conciencia política (Castillo, 1998).

1.4. Contexto

El estado de las vecindades ahora

Actualmente las vecindades tapatías no son un tema que preocupe a los habitantes de la AMG. “Aparentemente hace más de 17 años que no se hace un registro de las vecindades en Guadalajara” (El Informador, 2012). “Definimos a las vecindades como los terrenos horizontales donde tienen una sola entrada y servicios comunales. Solamente tienen cuartos, un patio común, baños en común y lavaderos en común” (Llamas, 2009).

En 2009 existían todavía alrededor de unas 800 vecindades en Guadalajara, cifra que pudo haberse reducido todavía más en estos últimos diez años, aunque no hay un registro exacto, ya que muchas de éstas son clandestinas o no están registradas en Obras Públicas de Guadalajara (Gaceta de la UDG, 2009). Por lo general las vecindades tienen problemas de salubridad debido a sus carencias y falta de mantenimiento, y sus habitantes suelen tener problemas de salud, sobre todo respiratorios. “Las vecindades han sido los principales focos de las epidemias que han azotado a la población”, escribió el doctor Miguel Galindo en su tesis *La higiene en Guadalajara* (1908) en la primera década del siglo XX.

Las vecindades fueron refugio de muchas personas con bajos recursos en las décadas de los cincuenta y los setenta, y al igual que en la actualidad sus condiciones eran deplorables.

El hacinamiento es otro problema con el que lidian las vecindades. Los habitantes muchas veces exceden el límite de personas que pueden convivir en las viviendas (Carrillo, 2005).

Las vecindades son fincas muy viejas que cuando dejan de ser habitadas por lo común se transforman en estacionamientos, y muchas veces se caen o son demolidas. Los nuevos esquemas de vivienda popular, como los condominios del Infonavit, han reemplazado a las vecindades (Llamas, 2009).

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

Debido a nuestro interés por las vecindades en Guadalajara pudimos percatarnos de que existe una gran cantidad de tesis y estudios acerca de estas construcciones, sin embargo, la mayoría se encuentran enfocados en vecindades en la Ciudad de México. También se encontraron algunos registros y datos acerca de las vecindades en Guadalajara pero no son estudios tan relevantes como los que se dedican a las de la capital. A pesar de esto pudimos encontrar un análisis enfocado en la crisis inquilinaria llamado “La vecindad, un tipo de hábitat tradicional de los pobres de Guadalajara”, en el que se destacan sus principales manifestaciones; sin embargo, éste fue publicado en el año 1993, lo cual nos deja de nuevo sin información reciente.

Para el desarrollo de este proyecto coincidimos en que además de la búsqueda de información de vecindades era muy importante investigar sobre los vínculos que las personas desarrollan con los lugares que habitan, cómo estos espacios divididos por muros se vuelven parte de ellas al ser el escenario de sus vidas cotidianas. Esto nos llevó a encontrar otros estudios acerca de la manera en que las personas se apropian de los espacios, estudios no necesariamente vinculados con personajes como arquitectos y urbanistas, sino más bien relacionados con personas en la psicología, tal es el caso de Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrutia, quienes profundizaron en la comprensión de cómo las personas se vinculan con los lugares.

Parte de la inspiración de nuestro interés en el desarrollo de este análisis fue un trabajo publicado por el fotógrafo de arquitectura Onnis Luque, quien en 2013 publicó el libro *USF DF Tácticas de apropiación*, un proyecto fue realizado en la Ciudad de México en tres complejos habitacionales desarrollados por el despacho de Mario Pani y que retrata cómo sus habitantes se apropian esos espacios.

2.2 La vinculación entre las personas y su entorno

La investigación acerca de la experiencia de habitar una vecindad parte del hecho de cómo las personas generan acciones en el espacio que habitan y con el paso del tiempo se generan cargas simbólicas en esos espacios. “A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su ‘huella’, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente” (Pol, 1996, 2002a).

Las personas son capaces de transformar un espacio sin necesidad de cambiar sus dimensiones; con objetos y símbolos, por ejemplo, imágenes religiosas, retratos familiares, vegetación, arte entre otros. Una habitación puede pasar de ser solamente cuatro paredes a un hogar para la persona que lo habita.

Creemos que el espacio apropiado pasa a ser una continuidad de la persona, se vuelve un factor de identidad. “La construcción del simbolismo del espacio ha sido explicada a través de la apropiación” (Pol, 1997; Valera, 1993, 1996, 1997), “de igual manera que la creación del sentido de lugar” (Canter, 1976, 1977; Stefanou y Hatzopoulou, 1993).

Junto a la creación de un sentido de lugar viene la generación de experiencias y recuerdos que van formando la identidad de la persona, los espacios pasan de ser únicamente muros a escenarios en donde se recrean recuerdos y experiencias. Como lo ha destacado José Antonio Corraliza (1987, 2000), “El significado del espacio se deriva, en definitiva, de la experiencia que en éste se mantiene, lo que incluye el aspecto emocional”. Los recuerdos, a pesar de los años, permanecen, y éstos en realidad no son una imagen fiel de la realidad, sino que están teñidos de las tonalidades y los pensamientos que tiene el dueño de estos recuerdos; recordar es como regresar al pasado al ver objetos o símbolos que nos transportan. Nos percatamos de lo que fueron aquellas personas o lo que son, y muchas veces los objetos que una persona mantiene el espacio en el que habita nos hablan del universo en sí que es cada persona.

2.3 La construcción social de una vecindad

La herencia en la que se desarrolló la vecindad en México

A pesar de estar desapareciendo, la vecindad es un modelo que nos habla acerca de la persistencia de ciertos modos de habitar que pueden encontrar sus raíces en el convento novohispano y, yendo aún más al pasado, también en la casa prehispánica. Como escribe Vargas,

las primeras descripciones provenientes de cronistas, médicos y visitantes extranjeros a finales del siglo 19 se refirieron a ellas [las vecindades] como viviendas distribuidas en torno a un patio rectangular o cuadrangular; en uno o dos pisos. Cada morada podía estar compuesta de uno a cinco cuartos, dependiendo si se trataba de vecindades decorosas destinadas a los trabajadores en mejores condiciones económicas, o vecindades para los estratos menos favorecidos. Los cuartos eran de dimensiones reducidas, de un promedio de nueve metros cuadrados y de poca altura. Cuando la vivienda la constituía un solo cuarto servía de “recámara, comedor, cocina y cuadra”; cuando eran dos, uno se destina a recámara y el otro a cocina–comedor. En ellos habitaba un promedio de ocho a catorce miembros, conviviendo muchas veces con gallinas, puercos o perros. Era común que dentro del predio no existiera el agua potable, lo cual obligaba a abastecerse del vital líquido [...], para después ubicarla en grandes tinajas colocadas en los corredores de las viviendas; el baño, ni pensarlo: fueron escasas las vecindades o departamentos que en sus patios contarán con el servicio comunitario de letrinas [...]. El patio fue el lugar donde se desarrollaba la vida social; fue el elemento arquitectónico integrador por excelencia de todas las familias. Debido al carácter artesanal de la población, no había vecindad o departamentos que en sus exteriores no contarán con accesorias o talleres de trabajo. [...]. El patio y las accesorias constituyeron dos elementos que se conservaron en la concepción de las nuevas vecindades [...] que se empezaban a construir hacia 1880, [...], en las nuevas colonias para obreros de la capital (Vargas, 1991, p. 71).

“Muchas vecindades se construyeron en torno a un patio, el cual se encuentra presente en las formas más básicas de un convento”, escribe Arenillas, y continúa:

El patio se convierte en el escenario de la vida cotidiana en donde se lleva a cabo la mayoría de las actividades. Sin embargo, el origen de la vecindad no es sólo producto de una inspiración de los conventos novohispanos o las casas señoriales, pues la vecindad tiene también una herencia prehispánica, el “cihuacalli”, que era un espacio comunitario dentro de la vivienda en el que se desarrollaba la vida cotidiana, pero también parte de la vida religiosa; es decir, este espacio central era depositario de una fuerte carga simbólica y religiosa. Alrededor de este centro era donde se construían las habitaciones, variando en tamaño y acomodo dependiendo de necesidades específicas (Arenillas, 2013).

Al analizar esto nos podemos dar cuenta de que no era muy distinto a lo que ocurre actualmente en las vecindades. Las vecindades que se encuentran en la ciudad también tienen una herencia muy particular de las casas de provincia, ya que dentro de estos hogares podemos notar cómo se crea un entorno interior en el que normalmente podemos visualizar una vida calma que contrasta con el acelerado ritmo de las ciudades. Si bien estas vecindades están emplazadas en un entorno igualmente acelerado, dentro de ellas se llega a desarrollar una cierta intemporalidad parecida a la de las casas de provincia.

La vecindad moderna es resultado de una mezcla, y en ella podemos ver atisbos de nuestras raíces prehispánicas y la influencia española, pero también cómo la vida se fue desenvolviendo en las áreas rurales y las ciudades.

Se puede decir también que la vecindad heredó características muy significativas del convento, no solamente debido a que la vida en los conventos estaba dispuesta para el desarrollo de la vida en común, sino también a que desde sus espacios más básicos estaban concebidos para la integración de sus habitantes en un modo de habitar en conjunto, que, yendo más allá de los ámbitos religiosos, nos habla de una forma de promover la relación con el otro. “En este sentido, la experiencia estética que resulta dentro del espacio puede servir de

cimiento para advertir la intimidad de la propia vecindad” (Hernández Lozano, 2013).

La vecindad se convierte en un lugar en el que el espacio privado deja de ser el centro de la vida cotidiana y este punto en especial es lo que la hace tan singular y diferente a otros diferentes modelos; la vecindad es pues un fenómeno social y estético que nos habla de la creación de un espacio atemporal que se comparte con otros. La ciudad y la identidad barrial suponen también un elemento que construye a la vecindad, pues ésta no solamente se diversifica a la par de sus habitantes, también lo hace a partir de las necesidades urbanas y su contexto.

Fotografías 2, 3 y 4. Fiesta dentro de una vecindad



Fotografías: Vanesa Morones, 2019.

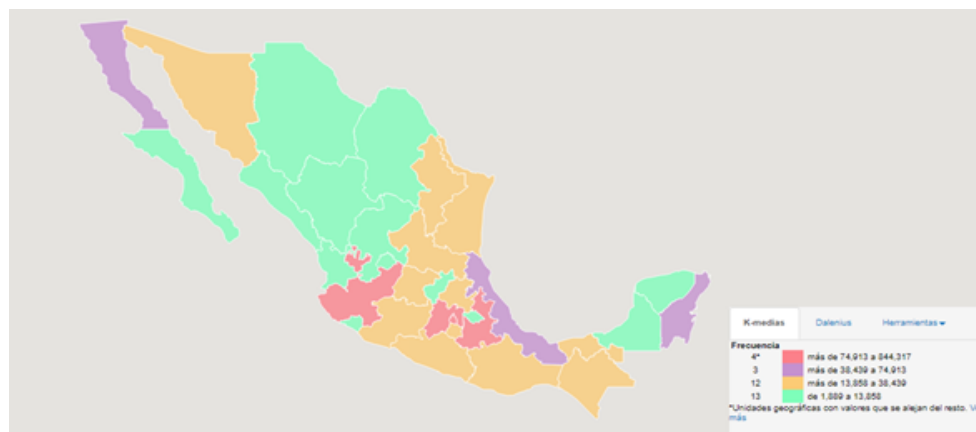
Las vecindades en México y Jalisco

Con el uso de las distintas herramientas que ofrece el Instituto Nacional de Estadística y Geografía nos pudimos percatar de que entre las preguntas que se plantean en los censos existe una casilla para la clase o tipo de vivienda, con las opciones de casa independiente, departamento en edificio, vivienda en cuarto de azotea, local no construido para habitación y vivienda en vecindad.

A pesar de esto nos percatamos de que no hay un filtro específico para poder separar la información particular acerca de las viviendas, y en cambio los datos de vivienda en vecindad se ven unidos a los de departamento en edificio.

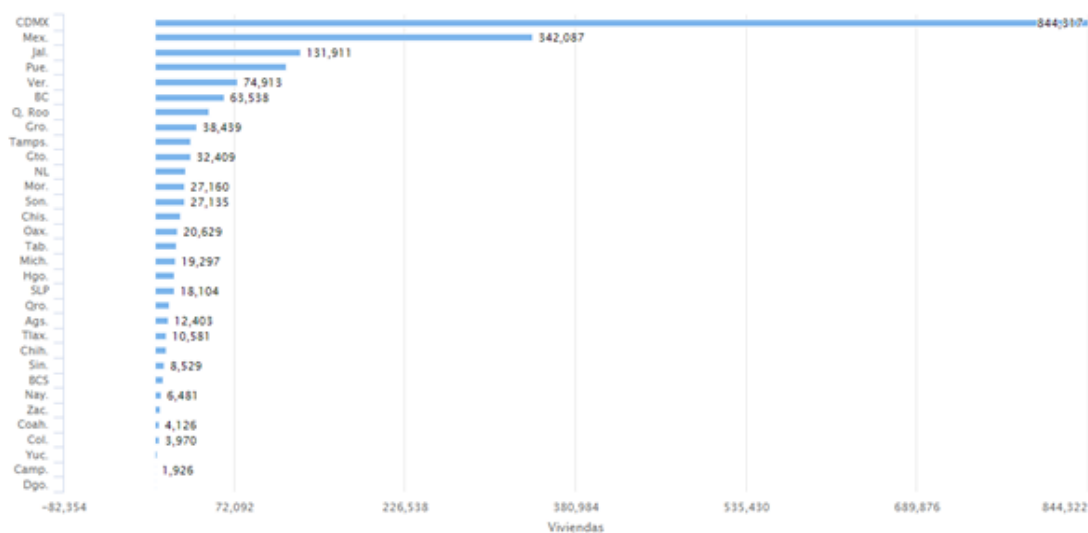
En el mapa 1 y la gráfica 1 se aprecia una comparación de en cuáles estados se contaba con más viviendas de departamento en edificio o vivienda en vecindad en México.

Mapa 1. Departamentos o viviendas en vecindad en México



En este mapa podemos notar cómo en Jalisco y la Ciudad de México se concentran el mayor número de viviendas de departamento o viviendas en vecindad. Fuente: Inegi, 2010.

Gráfica 1. Departamentos o viviendas en vecindad en México



A través de estos datos nos podemos percatar de cómo en la Ciudad de México, en México y en Jalisco es donde podemos encontrar más este tipo de viviendas. Fuente: Inegi, 2010.

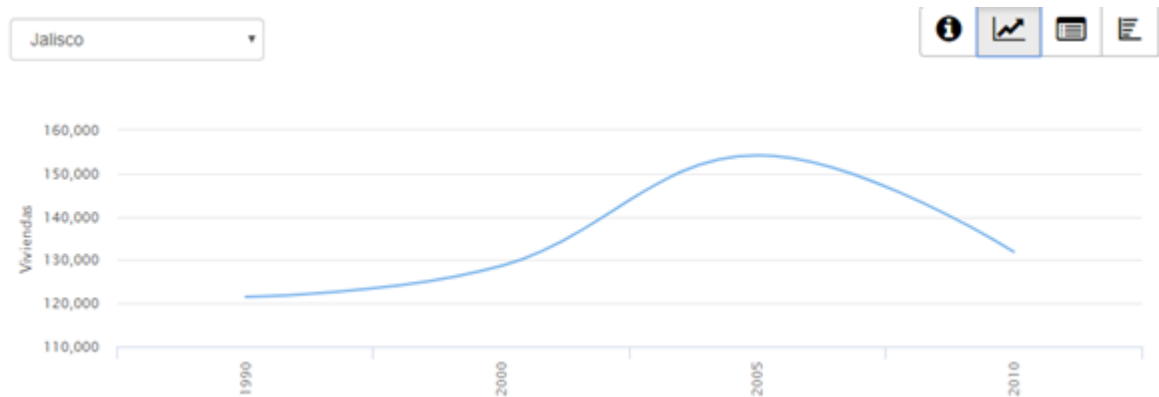
Se rescata el hecho de que los datos arrojados por el INEGI, a pesar de estar combinados con los de vivienda en departamento en edificio, coinciden cronológicamente con la decadencia de la vivienda en vecindad.

Gráfica 2: Viviendas en vecindad y en departamento en edificio en México



Fuente: Inegi, 2010.

Gráfica 3: Gráfico de viviendas en vecindad y en departamento en edificio (Jalisco)



Fuente: Inegi, 2010.

Los últimos datos de los que se tiene registro llegan al 2010, y habrá que esperar para poder conocer datos más recientes acerca de los tipos de vivienda. Es posible que en los datos de los siguientes censos se separe la información de los datos de vivienda en vecindad y en departamentos debido a los cambios urbanos que se están presentando, en especial en el Área Metropolitana de

Guadalajara con los cambios de usos de suelo y la liberación de la verticalidad, dando por consiguiente un cambio en la densificación urbana de la ciudad.

Cambios que a la vez se verán reflejados en la cantidad de personas que entrarán en la categoría de vivienda en departamento de edificio, debido a la creciente cantidad de construcción y demanda de vivienda vertical en la ciudad, lo que se debe a un cambio del modelo de crecimiento que sucedió por varios años en la ciudad, el cual se enfocaba en el desarrollo de cotos y fraccionamientos residenciales en la expansión horizontal de la ciudad.

La vecindad en el imaginario mexicano

Las vecindades fueron uno de los temas favoritos en la Época de Oro del cine mexicano. En ellas es muy frecuente encontrar escenas que ocurren en los patios que con frecuencia se vuelven el corazón de la película (Aviña, 2000).

El cine refleja siempre una visión de la realidad. Las vecindades, al igual que sus personajes, son idealizados o desfavorecidos, sin embargo, sorprende la similitud entre fotografías o registros de la época y lo que se muestra en el filme.

La Época de Oro del cine nacional, situada precisamente en los años de la Segunda Guerra Mundial, estuvo inserta en la estructura general del capitalismo coyuntural y dependiente de nuestro país. El cine mexicano trataba temas no sólo para hacer reír a la gente, como las que vemos en las películas de Cantinflas, sino que se convirtieron en un reflejo de las realidades sociales de México en la década de los cincuenta. Las historias trataban asuntos sociales, familiares y sobre la vida cotidiana de sus personajes. En estos filmes no faltó la vida en las vecindades.

Por varias décadas, de 1930 a 1980, fueron vivienda ideal de muchas familias de variado estrato social, la mayoría humildes. En estos espacios se podía observar la convivencia entre familias, los niños en los patios jugando mientras las mujeres estaban por lo regular en los lavaderos, y lo vemos en las películas mexicanas, ya que estas construcciones han sido escenarios de películas, programas y canciones.

Lo que suscitó verdadero interés por las vecindades para ese cine y esa literatura eran los peculiares fenómenos que ocurrían dentro de la vecindad; para empezar el papel que siempre jugó de resaltar todas las situaciones, todas las experiencias, por mínimas que sean, en la participación de un ambiente general desde el que se podía dar rienda suelta a la definición de arquetipos sociales que persisten y que, de algún modo definen a la vecindad hasta el día de hoy (Hernández, 2013).

Algunos escenarios los vemos en las películas de Pedro Infante, como *Nosotros los pobres*, de 1948, que nos habla del carpintero Pepe *el Toro*, en la que mantiene a su madre, muda y paralítica, y a la pequeña Chachita. *Pepe el Toro* es una película mexicana de 1952, dirigida por Ismael Rodríguez Ruelas, y es la última parte de la trilogía de *Nosotros los pobres*, todas con un escenario en una vecindad.

El zaguán, el patio central, letreros como “Puro bolillo, panadería”, “Carnicería y tocinería”, las imágenes religiosas pegadas en la puerta de la puerta principal junto al anuncio “TAN Vien Se Escriben Cartas Para el Pays i eL Estranguero Para Mas Detalles Able AL Puertero” son elementos que siempre acompañan a la vecindad protagonista de la película *El portero, puerta joven* (Manuel M. Delgado, 1950).

Cantinflas interpreta al portero que poco a poco a través de sus vivencias cotidianas le muestra al espectador lo que es vivir en vecindad. En el patio central se lleva a cabo una fiesta, un funeral y una recepción. Este tipo de eventos muestran la vida en comunidad de la vecindad, además de todos los momentos cotidianos que comparten los vecinos en ella. Los habitantes se identifican con su número de departamento: “Se les perdió el perrito a los del 9”, por ejemplo. Todos los vecinos se conocen entre ellos, y los romances, las peleas y los chismes no pueden faltar. La historia de los habitantes se desarrolla casi todo el tiempo dentro de la vecindad para así entonces hacerla un micro universo.

No sólo encontramos a las vecindades en las películas, también existieron programas de televisión como *El chavo del 8* e historietas como la de la familia Burrón. *La familia Burrón* (1948), de Gabriel Vargas, una historieta que tiene lugar

en la Ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XX, nos mostraba el diario acontecer urbano de esa familia; los escenarios de la historieta nos llevan desde las antiguas y marginadas vecindades hasta las famosas y clásicas pulquerías.

Imagen 1. La Familia Burrón



Fuente: Paredro. “Los 100 años de Gabriel Vargas, creador de La Familia Burrón”.

En el ámbito de la plástica encontramos que las vecindades tuvieron representación en el arte. Froylán Zamora, propietario del edificio “AnaCe” ubicado en Cuernavaca, aseguró que el mural de Rivera se ubica en la fachada y se ha mantenido por décadas. El primer lugar fue una vecindad y ahora, en la planta baja, es un estacionamiento, y en los otros pisos hay oficinas y despacho (García, 2018).

En una sencilla ceremonia con vecinos y residentes de la vecindad donde vivió el maestro Posada, el director general del Fideicomiso mencionó que la placa

recuerda que en ese edificio murió el 20 de enero de 1913, José Guadalupe Posada (Excélsior, 2013).

Francis Alÿs es el habitante con más años en esa vecindad [...] —construida entre los siglos XVIII y XX— [...] —reside en el Centro desde 1986 y en ese edificio a partir de 1992—, le sigue una costurera y los demás son invasores que van y vienen, que lo ven como “el gringo”. “El Centro cambió bastante en los últimos 12 años; esta parte no”, enfatiza Alÿs, mientras está sentado en la cocina. “Limpiaron el corredor Zócalo–Bellas Artes, y empujaron la mugre por donde estoy yo, los teporochos, los tianguis. Donde estoy está peor de lo que era hace diez años. Está peor el nivel de seguridad, también porque la policía no se detiene por acá; pasan con las sirenas, pero no se paran. A diferencia de otras partes del Centro que están vacías, la gente vive aquí. [...] cierto círculo que sólo funciona con coche, y aquí no hay lugar para coches. No son gente que tome el Metro” (El Universal, 2009).

Las vecindades también fueron fuente de inspiración para nombres de agrupaciones como Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio.

El nombre de la agrupación Maldita Vecindad, nace de una vecindad en la Ciudad de México. Entre más patios tuviera una vecindad, más populosa y por ende más pobre era, por lo que el apelativo “y los hijos del quinto patio” reivindica el origen urbano y obrero de la agrupación, además de ser referencia a la canción de la década de los cincuenta compuesta por Luis Arcaraz e interpretada por Emilio Tuero, “Quinto Patio”, que habla de un enamorado pobre que canta Por vivir en quinto patio / desprecias mis amores (Buena Música, 2014).

2.3 Identidad reflejada en el habitar

Las vecindades en Guadalajara, su importancia y su decadencia

Las vecindades surgieron y se desarrollaron como un modelo que buscaba satisfacer la necesidad de vivienda de gente con escasos ingresos económicos; fue un modelo que logró cubrir las necesidades de sus usuarios en la década

pasada. Sin embargo, con el crecimiento y el desarrollo de las ciudades las vecindades no llegaron a ser suficientes para cubrir la demanda de vivienda.

Los aspectos más importantes ante la crisis inquilinaria se manifiestan en la existencia de un déficit de la vivienda de alquiler, la concentración de la población urbana en pocas manos y la falta de una legislación vigente y adecuada en materia de arrendamiento, acciones que compete regular al gobierno del estado (Cuevas Peña, 1993).

Con el crecimiento de las ciudades y el avance del desarrollo y el progreso empezó el crecimiento inmobiliario y la construcción de viviendas de venta, junto con los préstamos para poder adquirirlas.

Desde la década de los cincuenta hay una tendencia a la disminución de la construcción de vivienda de alquiler. En 1960, a escala nacional, del total de viviendas edificadas 45.8 por ciento fue para arrendar; en 1970 fue de 33.9 por ciento, y en 1980 sólo de 25.1 por ciento (Munguía Huato, 1985).

Los intereses inmobiliarios de grandes empresas en manos de unos cuantos lograron el crecimiento de las ciudades, pero a la vez crearon un impacto en el desarrollo de viviendas para alquiler. “De entrada, hay que subrayar que el capital inmobiliario desplaza al capital individual y eso no se quiere decir que el personaje de casero tradicional desaparezca, sino que, el arrendamiento de las vecindades deja de ser rentable” (Cuevas Peña, 1993).

Debido a estos cambios, el propietario de las vecindades tenía que buscar una nueva forma de actuar para poder subsistir, por lo que se crearon diversas modalidades de vecindades y, a la vez, los inquilinos crearon su propia modalidad.

En la clasificación de las vecindades hay dos que destacan:

1) Grandes casonas viejas, que pasaron a sus descendientes, las cuales, debido a la escasez de vivienda, fueron adaptadas como vecindades. Esto se puede observar por los materiales de construcción más antiguos y de adaptación más reciente y en el diseño alterado de la estructura de la planta.

2) Vecindades que fueron construidas con este fin se diferencian de las anteriores, por el esquema típico de distribución tradicional, correspondiente a este género de vivienda colectiva. La vecindad se inicia con un pasillo muy

estrecho que tiene generalmente entre 2 y 3 metros de ancho por 5 a 7 metros de largo. Enseguida se encuentra el patio, lugar de comunicación y servicios comunes (lavaderos, tendedores, baños, sanitarios, agua), y alrededor de éste se encuentran las habitaciones (Cuevas Peña, 1993).

Así, vemos que el segundo tipo es el que encontramos en el centro de la ciudad, y que las vecindades más antiguas tienen una fachada rica en decoración, acabados y formas finas. Además, hay que añadir que las vecindades que se construyeron en fechas más recientes tienen uno o dos niveles, a veces con la finalidad de rentar la planta baja y la segunda para uso del propietario y su familia.

Por otra parte, hay vecindades que pertenecen al centro histórico de la ciudad de Guadalajara, de acuerdo con la clasificación del INAH, por su antigüedad y aspecto colonial (Cuevas Peña, 1993).

Habitar una vecindad tapatía

Se ha vuelto una tarea complicada encontrar en la ciudad espacios habitables que busquen la vida colectiva y la intimidad. La nueva vivienda social crea espacios como mercancía y “desliga al ser humano de su espacio básico que es el lugar habitable, procurando una arquitectura a priori de su propia identidad, que afecta de modo importante la producción de estéticas comunitarias y personales” (Arenillas, 2013)

El concepto y el modelo de las vecindades como cualquier otro modelo habitacional ha ido evolucionando a través de los años ramificando en diferentes vertientes y formando parte de memorias colectivas creados por vivencias personales de personas que crecieron en una vecindad y por otras que solo pudieron observar este concepto a través del cine y de la televisión.

El vivir en una vecindad antes nos hablaba acerca de la vida compartida, la vida en comunidad siendo un reflejo de nuestra tendencia como seres humanos a socializar, es decir no es mera coincidencia que la vivienda prehispánica nos hablará también de estos espacios compartidos en los que los habitantes podían convivir, sin embargo en las últimas décadas con los desarrollos tecnológicos e industriales la sociedad se ha ido transformando en una sociedad más consumista

y a la par más individualista, la privacidad es considerada un lujo y es cada vez más valorada. La ciudad de Guadalajara ha ido creciendo y floreciendo en distintos ámbitos, pero este crecimiento ha venido acompañado a la par de problemas como la inseguridad. Es decir, se ha pasado de un tiempo en el que se confiaba en el vecino y las puertas se dejaban abiertas la mayoría del tiempo, a una época en la que tal vez en el primero que se desconfía es del vecino y donde las puertas siempre se encuentran cerradas con llave, razón por la cual el modelo de vecindad está cada vez más desplazado. El concepto muchas veces pintoresco relatado por el cine y la televisión es cada vez más alejado de la realidad, las condiciones de las pocas vecindades existentes dejan mucho que desear y se ha generado un cierto paradigma negativo hacia ellas en la actualidad, es decir se recuerda con cariño a las vecindades que existieron en el pasado, pero hay una actitud de rechazo hacia ellas en la actualidad; el hecho de ya no vivir en estos espacios compartidos trae consigo una carga simbólica de avance y de progreso.

Vecindades en peligro

Un estudio realizado por el becario Fernando Correa, de la Universidad Católica de Lovaina, Ecuador, durante su estancia académica en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño/CUAAD) reveló que en 1992 alrededor de 72 mil personas vivían hacinadas en 18 mil cuartos. El estudio realizado por el ecuatoriano revela que esa cantidad de personas viviendo en condiciones tan malas era debido a la incapacidad habitacional que existía en el municipio por lo que se creó un círculo vicioso en que los inquilinos aceptaran vivir en condiciones muy bajas debido a que no tenían otra opción que pudieran pagar y en que los propietarios no daban mantenimiento a las vecindades. Esto tuvo por consecuencia que las vecindades se deterioraron rápidamente y que no recibieran del mantenimiento necesario, por lo que muchos de estos edificios en la actualidad se encuentran en abandono; sin embargo, un dato que se puede rescatar es que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) protegió a tres vecindades de Guadalajara por considerarlas patrimonio nacional.

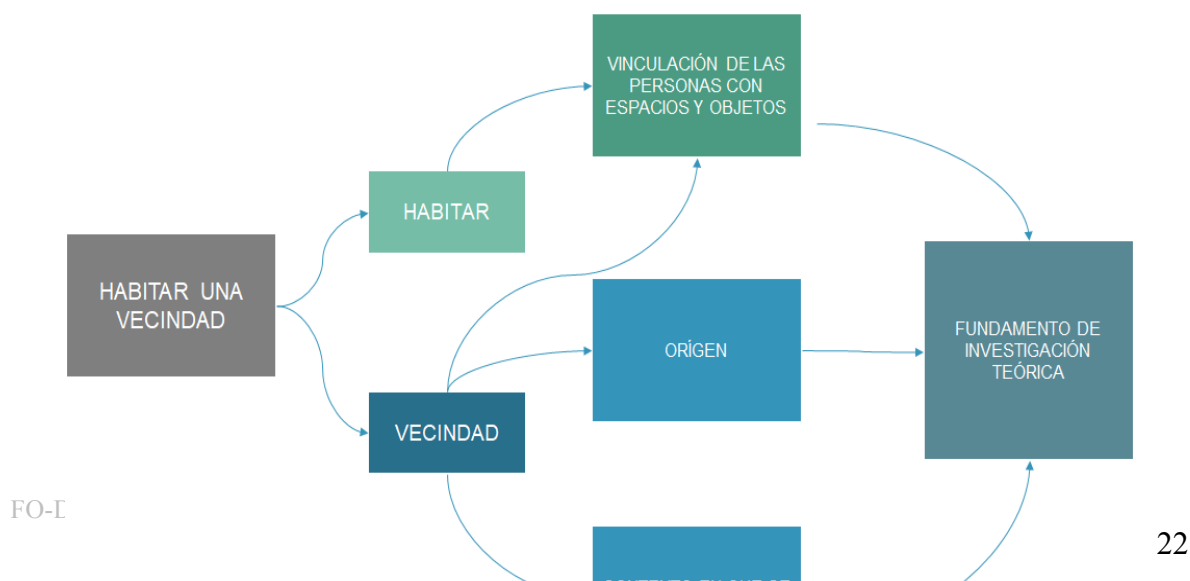
Se puede decir que las vecindades se encuentran ahora en peligro de extinción y las que aún existen tienen daños en su infraestructura o padecen por cuestiones de insalubridad. “Cada vez son menos los que habitan esta clase de viviendas, puesto que el estado ha favorecido la construcción de fraccionamientos y edificios multifamiliares; el auge de las vecindades en Guadalajara disminuyó significativamente desde los sesenta hasta los ochenta” (La Gaceta, 1998).

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

- Descripción del proyecto

Contrastaremos la información investigada previamente con la realidad de ciertas vecindades de Guadalajara. Pretendemos mostrar cómo a través de los años las vecindades han ido evolucionando y transformándose junto con la población; cómo poco a poco se ha ido dejando atrás este modelo de vida compartida por otros modelos que, a pesar de todo, siguen manteniendo una herencia de las vecindades originales. Para el inicio de la investigación fue necesario aterrizar el tema, por lo que decidimos dividirlo en dos partes; la manera que tienen las personas de habitar un espacio y el modelo de vivienda de vecindad, desde su origen y en el contexto en el que se encuentra, para así poder dar pie al desarrollo teórico.

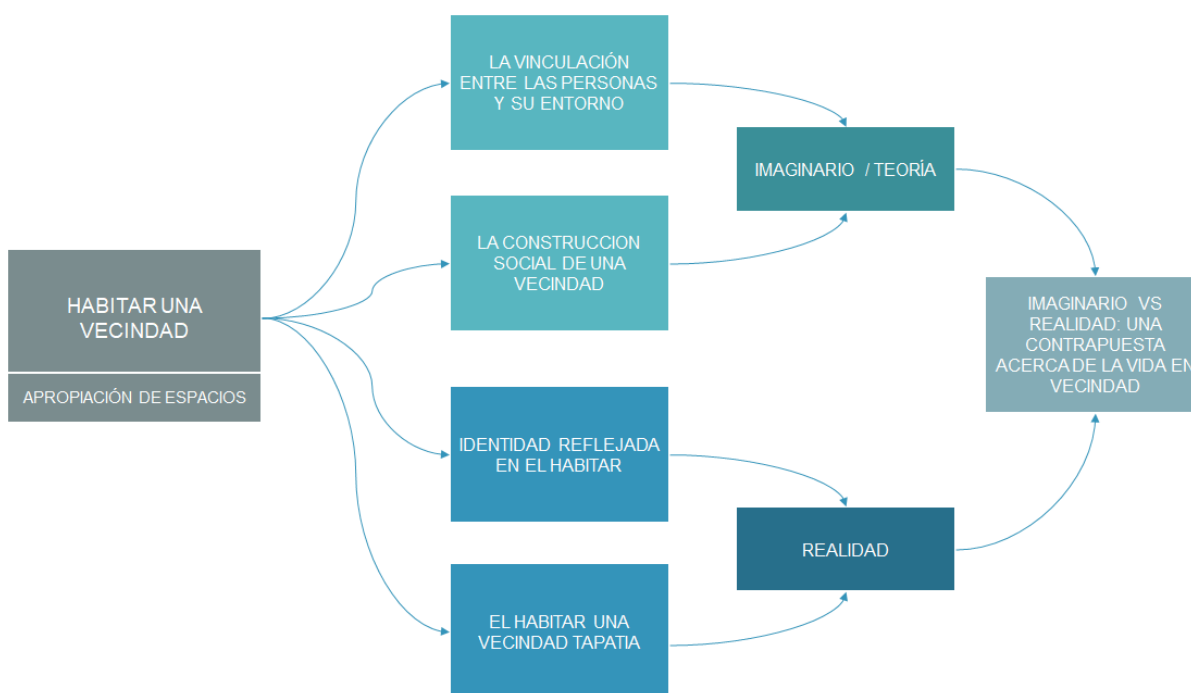
Gráfica 4. Primera parte del proceso de investigación



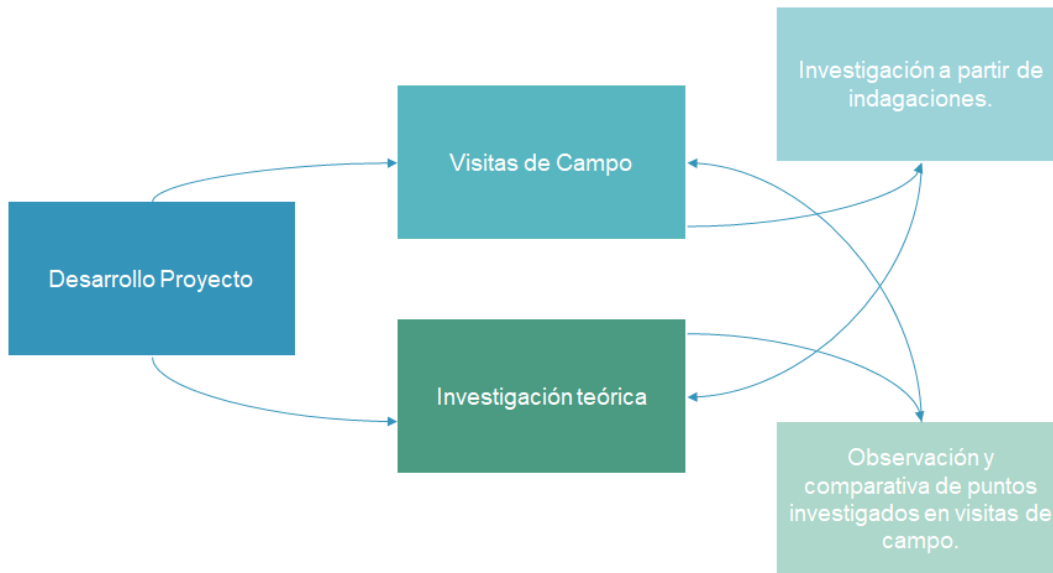
Para el desarrollo teórico, debido a la gran cantidad de temas que se podían relacionar con la investigación fue necesario realizar una selección y depuración de los temas para después elaborar una estructura de temáticas que nos llevarían a poder desarrollar y nutrir mejor el proyecto.

Así, el desarrollo se dividió en cuatro bloques: los dos primeros se enfocan principalmente en la teoría y el imaginario, nos hablan acerca de cómo las personas se vinculan con su entorno y la construcción social de las vecindades; los otros dos bloques están enfocados en la realidad, en cómo la identidad se ve reflejada en la experiencia de habitar una vecindad en el barrio de Analco. Esto nos dio como resultado la comparación entre un imaginario *versus* la realidad; qué es la vida en vecindad en la actualidad.

Gráfica 5. Proceso para definición del proyecto



Gráfica 6. Desarrollo de proyecto



- Plan de trabajo

Para dar inicio a nuestra investigación de campo en el barrio de Analco fue necesario ser conscientes de lo delicado del tema al tratar de adentrarnos en la manera de ser y habitar de las personas, algo que es íntimo y que no es común mostrar a desconocidos. Por esa razón buscamos un contacto que nos pudiera acercar a una vecindad, debido a que, si bien como extraños podíamos ir al barrio de Analco, no podríamos tener la facilidad de entrar así nomás a una vecindad. Logramos contactar con un doctor que junto con sus primos heredó una vecindad de su abuelo. A partir de este punto fue como pudimos desarrollar un plan y sistema de trabajo, el cual se fue nutriendo de investigación teórica y alternándose con las visitas de campo, y de esta manera se complementaron una a otra, es decir, con la investigación teórica se realizaron visitas de campo más provechosas y en las que se pudo analizar cuestiones investigadas previamente, pero a la vez con los nuevos hallazgos encontrados se pudo nutrir mejor la investigación.

Tabla 1. Cronograma de proyecto

ACTIVIDAD / SEMANA	1 (21-27 de enero)	2 (28 - 3 de febrero)	3 (4-10 de febrero)	4 (11-17 de febrero)	5 (18-24 de febrero)	6 (25-3 de marzo)	7 (4-10 de marzo)	8 (11-17 de marzo)	9 (18-24 de marzo)	10 (25-31 de marzo)	11 (1-7 de abril)	12 (8-14 de abril)	13 (15-21 de abril)	14 (22-28 de abril)	15 (29-5 de mayo)	16 (6-12 de mayo)	17 (13-19 de mayo)
INTRODUCCION AL SEMESTRE																	
ELECCION DEL TEMA																	
DESARROLLO INTRODUCCION																	
DELIMITACION DE TEMA																	
ELECCION DE VECINDAD/ CONTACTO																	
DESARROLLO DE RESUMEN																	
ENTREGA DE RESUMEN E INTRODUCCION				MIERCOLES 13													
SCOUTING ANALCO																	
TRABAJO EN DESARROLLO TEORICO																	
PLANEACION Y SEGUIMIENTO																	
DESARROLLO SUSTENTO TEORICO Y METODOLOGICO, PLANEACION Y SEGUIMIENTO DE PROYECTO							VIERNES 8										
VISITAS DE CAMPO Y TRABAJO EN DESARROLLO																	
EXPOSICION DE RESULTADOS											MIERCOLES 3						
DESARROLLO DE PRODUCTO FINAL																	
PRUEBAS DE IMPRESION																	
AJUSTES Y DETALLES																	
REFLEXIONES																MIERCOLES 8	
ENTREGA FINAL																	17 MAYO FINAL

- Cronograma de avances del proyecto

- Contacto con doctor dueño de vecindad en Analco (4 de febrero)
- Cita con el doctor para aclarar los alcances del proyecto y hablar sobre la posibilidad de poder entrar a su vecindad (7 de febrero)
- Revisión de resumen e introducción con profesor (13 de febrero)
- Visita a Barrio de Analco (22 de febrero)
- Primera visita a vecindad y acercamiento con habitantes (27 de febrero)
- Hacer contacto con un doctor del barrio de Analco, dueño de más vecindades (28 de febrero)
- Desarrollo de una táctica de acercamiento con inquilinos (1 de marzo)
- Revisión del desarrollo y sustento metodológico y de la planeación y seguimiento de proyecto (8 de marzo)
- Cita con persona especialista en tema de vecindades (13 de marzo)
- Visita a Archivo Histórico de Guadalajara (15 de marzo)
- Visita a una de las vecindades más antiguas de Guadalajara (28 de marzo)
- Exposición de avances del Proyecto (3 de abril)
- Fiesta dentro de una vecindad en El Fresno (13 de abril).
- Visita al interior de Garibaldi 531 (3 de mayo)
- Entrega final (17 de mayo)

- Desglose de actividades

Visita al barrio de Analco

Fotografías 5 y 6: Barrio de Analco



Fuente: Fotografías izquierda: Isabel Huerta, 2019. Fotografías derecha: Vanesa Morones, 2019.

Para conocer el barrio en el que nos íbamos a enfocar se organizó una visita en la que se recorrió la zona y los lugares más característicos, para poder entrar en contexto y tener un primer acercamiento de la zona.

Primera visita a vecindad y acercamiento a los habitantes

Fotografía 7: Vecindad de investigación



Fotografía: Vanesa Morones, 2019

El hecho de poder entrar a una vecindad no es algo tan sencillo de hacer como habíamos pensado en un inicio, cuando propusimos el proyecto, por lo que nos fue de gran ayuda conseguir el contacto de un doctor que heredó junto con sus primos una vecindad, quien tuvo la amabilidad de dejarnos entrar en ella y de acompañarnos durante la visita. La visita nos dio un golpe de realidad respecto de lo que son las vecindades actualmente en Guadalajara, ya que nosotros esperábamos algo totalmente diferente, de cierta manera más idealizado, debido a que nuestro único contacto con vecindades había sido a través de películas y caricaturas.

Acercamiento a los inquilinos

Tras la primera visita a la vecindad nos pudimos percatar de que nuestras ideas generales acerca de las vecindades, si bien no son erróneas, son diferentes y han evolucionado en este barrio. Nos percatamos de que el acercamiento con los inquilinos de la vecindad requeriría más tiempo y de ganarnos su confianza. Para un mejor acercamiento con las personas y poder llegar a tener una mejor estructura cuando nos acerquemos a ellos, generamos una encuesta guía basada en algunas de las preguntas realizadas por INEGI cuando se realizan censos, con la finalidad de poder obtener información estructurada y más acertada respecto de lo que queremos llegar a saber acerca de las personas.

1. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?
2. ¿Sabe hace cuántos años hace que se construyó esta vivienda?
3. ¿Cuántos cuartos tiene en total esta vivienda, cuartos para dormir?
4. ¿Qué servicios comparten con otra vivienda?
6. Esta vivienda es... rentada / prestada / es propia pero la están pagando / es propia / otra situación.
7. ¿Cuál es el monto de la renta mensual?
8. ¿Cuántas personas viven normalmente en esta vivienda?
9. ¿Le gusta vivir aquí?
10. ¿Piensan quedarse aquí a vivir?

Tuvimos la oportunidad de conocer a una de las habitantes de esta vecindad, era una señora que vivía sola pero que tiene constantes visitas por parte de sus nietos. Al principio estaba algo renuente a platicar con nosotros, sin embargo, poco a poco fue tomándonos confianza y nos permitió conocer parte de su casa y de lo que hacía para vivir. Ella nos comentó que las vecindades como tales en Analco ya no existían, que ella durante en su infancia había vivido en una de ellas y que algo así no existía hoy. Nos reforzó también la idea de la pertenencia y orgullo que ella sentía hacia el barrio de Analco: “Yo soy de Analco”.

Acerca de su relación con la vecindad en la que vive ahora, lleva ya cuatro años ahí, pero para ella este modelo de vivienda ya no es una vecindad, es decir, hay varias viviendas conectadas por un mismo patio, aunque no se comparten servicios. En realidad, son pequeños departamentos independientes que cuentan con sus propios servicios y un pequeño patio en su interior. La convivencia con los vecinos es casi nula y debido a problemas de seguridad cada quien permanece con la puerta cerrada, aun en el interior de la vecindad.

Fotografía 8: Ventana de vecindad en Analco



Fotografía: Isabel Huerta, 2019.

La señora nos mostró también parte del interior de su vivienda, que además de ser su hogar es su lugar de trabajo, cuenta con dos máquinas de coser industriales con las cuales realiza encargos de uniformes escolares para el dueño de la fábrica en la que antes trabajaba.

En cuanto al resto de los habitantes de esta vecindad, muchos no se encontraban en el momento de nuestra visita y los que se encontraban no estaban tan dispuestos al diálogo.

Visita al Archivo Histórico de Guadalajara

Se realizó una visita al Archivo Histórico de Guadalajara en la que pudimos reafirmar que casi no existe información acerca de las vecindades en Guadalajara, sin embargo, encontramos un artículo referente a ellas escrito por el Ing. Ángel Corona Espinosa, “Guadalajara y sus alcaicerías mejor conocidas con el nombre de vecindades”.

La vida en las vecindades se desarrollaba en forma muy especial, por siempre existió la problemática al coincidir dos miembros de familias diferentes en el uso de algún servicio en común ya sea lavadero, excusados, tendedero, baño o el espacio de los patios, en ocasiones en fiestas o en reuniones sociales. Estas situaciones casi siempre terminaban en desacuerdo y en no pocas veces se llegaba a la agresión física y otras tantas a las peleas entre familias. También en el interior de las vecindades ocurría la solidaridad, con ayuda social y alimentaria entre varios núcleos familiares llegando a manifestarse en una sólida y armoniosa convivencia (Corona Espinosa, 2018).

Según Corona, se podría decir que la vecindad era una pequeña comunidad donde se nacía, se crecía, se desarrollaba y en no pocas ocasiones se moría, casi siempre como parte de la familia.

De sus investigaciones se puede rescatar que en el año 1956 la Dirección de Pensiones del Estado se hizo cargo de una campaña que tenía como objetivo rehabilitar vecindades. En esta campaña se realizó un conteo en el que se estimaba que había aproximadamente 647 vecindades, de las cuales se censaron 116 de ellas, con 3,248 cuartos y 22,736 habitantes (con un promedio de siete usuarios por cuarto).

La encargada del área, que fue la que nos proporcionó esta información y nos comentó también acerca de su gran interés en la historia de Guadalajara y

que ésta sea difundida, nos enseñó extractos de varias investigaciones que ella había realizado y que se había encargado de enviar a la Secretaría de Cultura para que se publicaran. Nos habló de que debíamos visitar una de las vecindades más antiguas de Guadalajara, que se encuentra en la calle Garibaldi 531.

Visita a una de las vecindades más antiguas de Guadalajara

En esta visita nos encontramos con la vecindad cerrada ya desde hace unos años. Afuera de ella nos topamos con Jorge, un joven que de vez en cuando se encarga de regar las plantas, quien nos contó un poco de la historia de este edificio.

En sus comienzos el edificio fue un convento, y hasta muchos años después llegó a convertirse en una vecindad, que después cerró. Actualmente el edificio se encuentra en desuso, aunque según los vecinos recientemente fue comprado por el gobierno y hay algunos rumores de que se piensa demoler.

A pesar de los años el edificio todavía se encuentra relativamente en buen estado; pudimos ver un poco acerca de su interior a través de las ventanas que no se encontraban totalmente cerradas.

Fotografías 9 y 10. Garibaldi 531



Fotografías Vanesa Morones, 2019

En la misma calle de Garibaldi podemos encontrar varias casas con valor patrimonial; allí fue donde encontramos una casa recientemente restaurada que ahora es un restaurante. Los dueños de la casa nos contaron cómo habían adquirido la casa y como la habían restaurado; se ofrecieron a mostrarnos la casa de uno de sus parientes, que también tiene un valor histórico relevante y que se encuentra todavía en uso y en buen estado.

Fotografías 11 y 12: Restaurante en calle Garibaldi



Fotografías: Vanesa Morones, 2019

Nos pudimos percatar de cómo la gente que habita en esta zona del centro está muy interesada por el patrimonio y su ciudad, pues todas las personas con las que hablamos ese día fueron muy amables y platicadores con todo el equipo.

Fotografías 13 y 14: Casa en calle Garibaldi



Fotografías: Vanesa Morones, 2019

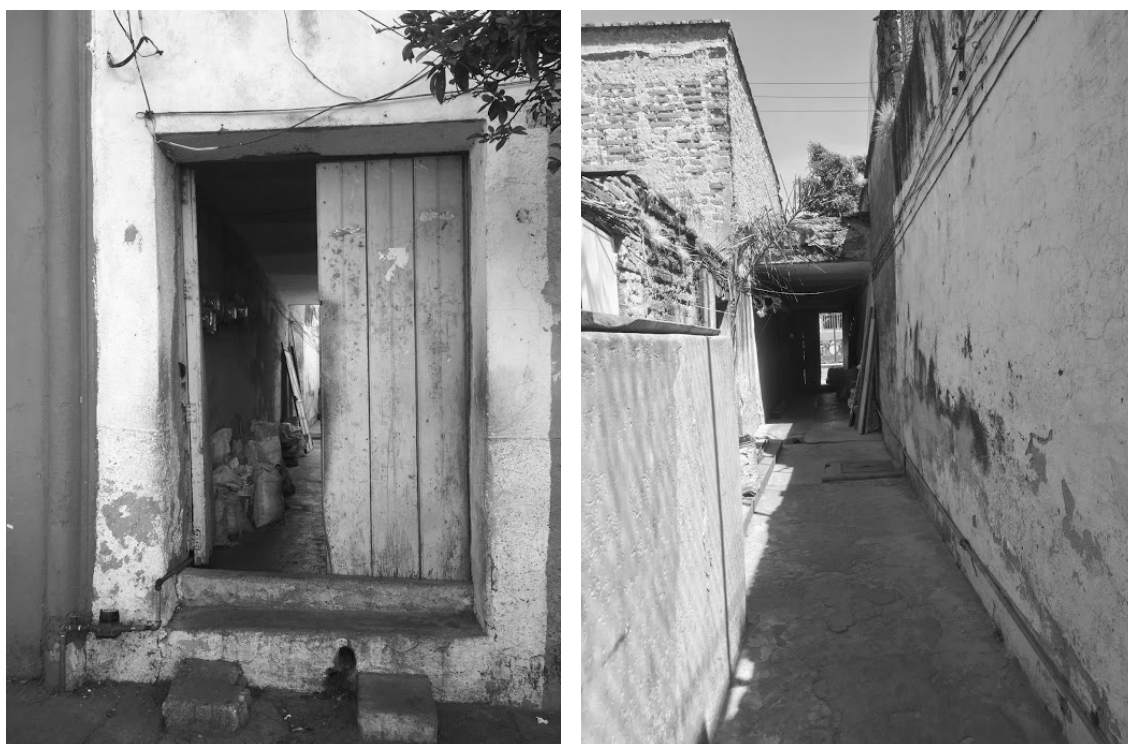
Pudimos entrar a la casa de al lado, en Garibaldi 531, la cual actualmente está siendo utilizada como una extensión de la cocina y administración de un restaurante. Sólo se tienen habilitadas ciertas partes de la casa y otras están muy descuidadas. En la planta baja, debajo de las escaleras hay un túnel que se supone que conecta con otros que se utilizaron durante la Guerra Cristera; el túnel se encuentra sellado por cajas y objetos. La persona que nos dio el recorrido por la casa nos comentó que le da curiosidad recorrer los túneles, aunque es inseguro y a la vez es posible encontrarse con ratas y otros animales

Fiesta dentro de una vecindad en el Fresno

Después de nuestra investigación y visitas al barrio de Analco y al centro de Guadalajara en búsqueda de vecindades nos encontrábamos algo decepcionados, pues no habíamos logrado encontrar una vecindad habitada como tal.

Sin embargo, un miembro del equipo le contó esto a la señora María, quien ha trabajado en su casa durante muchos años, y ella le comentó que hubo un tiempo en que vivió en una vecindad por el Fresno, en la que actualmente viven varios de sus familiares y que si quería podía invitar al equipo a una fiesta de cumpleaños que se iba a celebrar en esa vecindad. Esto nos llevó a una zona en la que nunca habíamos pensado buscar vecindades y en la cual encontramos las vecindades que tanto estábamos buscando.

Fotografías 15 y 16: Vecindad en el Fresno



Fotografías: Vanesa Morones, 2019

Tras entrar por una puerta desgastada por los años y el clima recorrimos un pasillo estrecho que desemboca en un patio en cuyo centro se levanta un guayabo que ofrece una gran sombra y hace que el patio sea fresco. Fuimos recibidos por unos niños pequeños y por los adultos con una gran calidez, a pesar de que solamente un miembro del equipo era conocido de ellos. A todos nos trataron con gran amabilidad y siempre nos hicieron sentir cómodos.

Fotografías 17 y 18: Vecindad en el Fresno



Fotografías: Vanesa Morones, 2019

En la vecindad podía percibirse una cierta atemporalidad, no pareciera que estuviéramos en la ciudad, sino más bien en una reunión familiar en el campo, lejos de las preocupaciones ciudadinas.

Los cuartos de la vecindad son pequeños y se encuentran a un lado del patio, los baños están en un módulo separado, lo mismo que la cocina y los lavaderos.

La vecindad ha sido modificada por el paso del tiempo y por los mismos habitantes. Varios detalles reflejan el ingenio que han tenido para ir resolviendo los problemas arquitectónicos y de servicios que se han ido presentando en la vecindad. A pesar de las carencias espaciales, la vecindad no deja de irradiar calidez e identidad a través de los objetos que la componen y las personas que la habitan; un árbol que genera sombra en el patio, muchas plantas que dan calidez, ropa colgada que refleja la vida diaria, voces que platican entremezcladas con las risas de niños que juegan. Esto refleja un poco ese sentido de la vida compartida

que de a poco se ha ido perdiendo, reemplazado por las muchas ventajas de la vida en privacidad.

Fotografías 19 y 20: Vecindad en el Fresno



Fotografías: Vanesa Morones, 2019.

Segunda visita a Garibaldi 531. Volvimos a la vecindad que se encontró por un buen tiempo en Garibaldi 531, uno de los inmuebles más antiguos de Guadalajara que durante sus primeros años fue el colegio de San Diego.

En 1709 comenzó la construcción del Colegio y en 1762 el obispo Rodríguez de Rivas la ocupó como casa habitación. Durante la nacionalización de los bienes del clero en 1859 la casa pasó a manos de Juan Caserta Cañedo y no fue hasta su muerte, en el año de 1875, cuando comenzó a funcionar como vecindad. El edificio dejó de funcionar como tal en la década de los ochenta (Revisiones GDL, 2013). La casa de principios del siglo XVIII es de estilo neoclásico y cuenta con casi todos sus elementos originales. Las pocas

modificaciones se dieron en la separación de los espacios interiores para hacer los cuartos de la vecindad.

Fotografías 21, 22 y 23: Garibaldi 531



Fotografías: Sofía Zendejas, 2019

El edificio está en muy buen estado, y pronto será restaurado para convertirse en un pequeño hotel. Nos llamó la atención el hecho de que la casa no sufriera modificaciones grandes, pues los materiales, la pintura y los espacios siguen casi intactos. Es posible que esto se deba a que el modelo de vecindad se asemeja tanto a las viviendas coloniales de Guadalajara, así que la vecindad de Garibaldi 531 se adaptó fácilmente al esquema de la casa típica de principios de siglo XVIII, ya sea por el uso del patio central o de la distribución de los cuartos.



Fotografías 24, 25, 26 y 27: Garibaldi 531



Fotografías: Isabel Huerta, 2019



Fotografías: Vanesa Morones, 2019

3. Resultados del trabajo profesional

Esta investigación fue evolucionando conforme indagábamos y hacíamos visitas, ya que nuestra idea principal estuvo influenciada por los estereotipos existentes sobre las vecindades, y a la hora de confrontarlos con la realidad éstos fueron cambiando.

Pasamos de ver los orígenes de las vecindades en el país y los estereotipos del cine mexicano a enfocarnos en las vecindades existentes en Guadalajara, y más específicamente en el barrio de Analco, uno de los más antiguos de la ciudad. Como hemos dicho, las visitas de campo fueron un golpe de realidad, muy diferente a lo que decía nuestra investigación en los libros y en internet, pues la vecindad que visitamos en Analco no es el modelo “clásico” que teníamos en mente.

Esto fue precisamente lo que nos llevó a descubrir que ha habido una evolución en las vecindades y que es muy probable que este modelo de vivienda desaparezca en la ciudad; las vecindades tradicionales con un patio central en la que sus habitantes se concentran y comparten servicios han evolucionado a departamentos independientes, y en los que muchas veces se pasa de alquilar un lugar a ser los dueños de un espacio propio.

A través de esta investigación nos pudimos percatar de que la idea de vecindad de cierta manera influenciada por la televisión, la literatura y las artes, es muy diferente a la que existe hoy. Es decir, ha habido un cambio habitacional que ha consistido en cambiar de una vecindad a un pequeño departamento, aunque éste sea de interés social. Este cambio para las familias tiene un significado especial, pues les habla de un proceso en el que de cierta manera sienten que ascendieron de status pues ahora cuentan con una privacidad de la que antes carecían.

Es importante resaltar que en la historia habitacional de México ha habido una diversidad de tipologías de vecindades y en ellas podemos identificar elementos comunes que las caracterizan. Entre ellos destaca el que la vivienda, como tal, se conforma por uno (y a veces dos) cuartos en donde se lleva a cabo las diferentes

actividades domésticas de las familias (comer, descansar, vestirse, asearse, preparar alimentos, etcétera). Otra característica es la ausencia de servicios o el uso compartido de éstos, y finalmente, una particularidad fundamental es la presencia de un patio común, en el que se localizan los lavaderos y en algunos casos las tomas de agua y los sanitarios. Estas características le imprimen cierta peculiaridad a la forma de vida que se da en la vecindad y a las relaciones que sus habitantes establecen entre sí (Esquivel, 2003).

Este cambio de público a privado conlleva también otros aspectos que van dejando atrás el romanticismo de la vida compartida. Antes en una vecindad, debido a sus áreas comunes, las personas se conocían mutuamente y convivían cotidianamente, lo que acarreaba problemas de convivencia, pero a la vez creaba una sensación de unión y apoyo entre los inquilinos.

Al pasar de una vecindad a pequeños departamentos privados, esta convivencia se ha perdido; se pasa de conocer y saber —hasta más de lo que quisieras de tus vecinos— a muchas veces ya no saber nada, muchas veces hasta apenas conocerse sólo de vista.

En este aspecto de la valoración de la privacidad entra también cómo se ha desarrollado la inseguridad en la ciudad. Antes se tenía la costumbre de tener la puerta siempre abierta, y ahora se consideraría temerario dejar la puerta de la casa abierta a los extraños.

La vivienda como espacio doméstico ha sufrido infinidad de modificaciones a lo largo del tiempo. Con la llegada del siglo XX se inicia un paulatino proceso de diferenciación entre lo público y lo privado y con ello un importante y generalizado cambio en la organización de la vida cotidiana de la población. Un elemento que se relaciona con esta diferenciación de ámbitos fue la salida del trabajo de la esfera doméstica. No sólo se trató de una diferenciación de lugares, sino de un cambio en las normas de uso y comportamiento de estos ámbitos. Así, la vivienda se va a constituir en el espacio privado, en el espacio de la familia y lo que ocurre en el universo doméstico va a pertenecer estrictamente a la vida íntima: a la vida privada (Esquivel, 2003).

Un elemento muy importante en el cambio de pasar de habitar una vecindad a un departamento de interés social es que se pasa de ser inquilino a propietario de algo propio. También el paso de una vecindad a habitar en un edificio conlleva el hecho de contar con servicios individualizados, lo que hace que la vida se viva hacia el interior de la vivienda y se pase más tiempo dentro de ella.

Coincidimos en las reflexiones de María Teresa Esquivel en su artículo “El uso cotidiano de los espacios habitacionales: de la vecindad a la vivienda de interés social en la Ciudad de México”, respecto de cómo la persona genera un vínculo con el espacio que habita.

La vivienda y sus espacios dan lugar a un particular estilo de vida y con ello la necesidad de establecer y adoptar conductas que permitan a las familias adaptarse a su realidad habitacional. Así, la vida en vecindad impone a sus moradores normas que regulan la cotidianidad que se da en el uso y apropiación de sus espacios, el cambio a una vivienda de interés social genera entre las personas una exigencia en cuanto a la adopción de nuevas conductas y nuevas formas y estilos de vida. Aquí apreciamos la influencia que el diseño del espacio físico puede tener en el comportamiento de los individuos. Sin embargo, este aparente determinismo espacial no es mecánico, se encuentra condicionado por una serie de factores como son la experiencia habitacional previa, el proceso de lucha por obtener el bien perseguido y finalmente la satisfacción de haber alcanzado ese bien acariciado por tanto tiempo. En otras palabras, el nexo entre forma y uso del espacio no es directo, está mediado por diversos factores que se relacionan con la propia historia familiar e individual y con la estructura y características de cada familia. No obstante, en ambas situaciones, las relaciones familiares tanto de solidaridad como de conflicto trascienden el espacio físico y marca de una forma importante el uso cotidiano del espacio doméstico reproduciendo y generando un uso jerárquico del espacio en función de la edad y el sexo de los miembros de la familia (Esquivel, 2003).

A pesar de lo que hemos mencionado, estamos felices de poder haber encontrado una vecindad que todavía funciona como tal, y si bien cada vez son más escasas éstas no están perdidas por completo. Es posible que en algunos

años dejen de existir por diversas cuestiones, de seguridad, salubridad y económicas, y tal vez este cambio no sea para mal si eso significa que las personas van a tener acceso a una mejor calidad de vida.

En lo que tal vez deberíamos enfocarnos es en mantenerlas presentes en la memoria colectiva y cultural de la ciudad y de sus habitantes. Las vecindades son un ejemplo de cómo habitar en vida compartida que contaba con sus deficiencias, pero que a la vez contaba con fortalezas de las que ahora carecen las viviendas. En un futuro podría verse la posibilidad de conjugar el modelo de la vecindad con el modelo de vivienda privada, una nueva manera de conjugar espacios en los que la gente pueda tener privacidad pero que a la vez incentive y genere la convivencia. Volver un poco más al romanticismo de estar más conectados a las personas que nos rodean, conocer a los vecinos, preocuparse por ellos y que a la vez ellos se preocupen por ti; generar mayor seguridad en los espacios que habitamos, y no sólo barreras hacia los que nos rodean.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

La contribución de esta investigación ayuda a fortalecer la memoria colectiva, al igual que la identidad y la historia de las personas que habitan una vecindad. Este proyecto tiene un carácter innovador pues el tema de investigación y difusión acerca de vecindades en Guadalajara es uno del cual casi no existe información y al que no se le ha dado mucha importancia. En la actualidad no hay ni siquiera un registro exacto de cuántas hay. Las vecindades fueron un modelo muy usado, que ha ido quedando en el olvido, pero que sin embargo fue muy importante para la historia y el desarrollo de la ciudad de Guadalajara y sus habitantes.

Por medio de nuestras postales queremos difundir la información de una manera más gráfica y accesible; se pretende que se conozca la historia de las vecindades, aunque sea a una pequeña escala. Que las personas que no saben acerca de vecindades se encuentren con estas postales y puedan tener un acercamiento a lo que fueron, y para los que crecieron en una de ellas o cerca les

recuerde un poco. Con el uso de las postales para difundir este proyecto queremos también revalorar su uso, un medio que se está perdiendo.

Consideramos que ahora somos más críticos y capaces de desarrollar un proyecto y llevarlo a cabo. Durante el proceso nos pudimos dar cuenta de que muchas veces las ideas iniciales con las que se empieza un proyecto evolucionan cuando son confrontadas con la realidad.

En un principio se planteó registrar y recolectar información sobre las familias que habitan una vecindad para mostrar a la sociedad la importancia del sentido de pertenencia en un modelo de vivienda popular. Desde el punto de vista arquitectónico y urbano quisimos entender el papel histórico de las vecindades y su locación. Sin embargo, el tema evolucionó al darnos cuenta de cómo se ha transformado el modelo de vecindad y cómo éstas han ido desapareciendo.

Este proyecto es un beneficio para los vecinos y habitantes de estas zonas donde hay o existieron vecindades, ya que ellos nos compartieron parte de su identidad y nosotros somos un canal para difundir lo que ellos tienen que decir. De cierta manera es darles una voz e importancia, pues muchas veces son habitantes de zonas con pocos recursos y que suelen no ser tomados en cuenta.

A través de nuestra investigación y producto queremos generar un registro que aporte en el sentido de que las vecindades no solamente sean algo más que se perdió y que ya no tiene valor. Queremos que a pesar de que un día lleguen a desaparecer todas las vecindades existentes en Guadalajara, éstas al menos puedan ser recordadas.

Juan Carlos Arroniz Sierra

- **Aprendizajes profesionales**

Profesionales, la sensibilidad adquirida o aprendida en la carrera. La atmósfera de los espacios y su memoria. La relación entre espacio y persona por lo tanto la identidad del sitio y sus vecinos. Descubrir si tiene algún valor arquitectónico el sitio o su valor reside en la identidad del espacio. Conocer a través de la historia contada por los habitantes o vecindarios. Conocimos espacios privados gracias a la confianza de la gente, nos mostraban más de lo que pedíamos inicialmente, nos

contaban y compartían lo que saben. Las vecindades actualmente una de sus suplentes es la vivienda popular, la problemática es el rezago hacia las periferias de la ciudad. Históricamente las vecindades estaban fuera de la ciudad, ocurre lo mismo.

- Aprendizajes éticos

Entramos, conocimos casas, vecindades, convivimos con personas que no conocíamos. Dependíamos de cuatro personas para conocer distintos lugares y conocer gente nueva. Personas normales, Jorge que lava carros, Jorge mi oftalmólogo, que es dueño de la primera vecindad de Analco que conocimos en el semestre. Los dueños de un restaurante, estaba muy borracho cuando los conocí y hasta dos semanas después topamos con el mismo lugar, de día. No recordaba, ellos me recordaron, nos dejaron entrar a sus casas. Casas patrimoniales en Garibaldi. Iniciamos con vecindades y conocimos más que eso. Hay personas que tenían desconfianza de nosotros como externos al vecindario. Pero luego nos platicaban lo que sabían. Nos invitaron a una fiesta infantil en una vecindad, todo, todo nos querían ofrecer, coronas light, más pozole, más postre, más agua de horchata, papas. Nos recibieron de manera increíble, aunque fuéramos extraños Vane y yo. Isa y Gus ya conocían.

- Aprendizajes sociales

El problema de las vecindades es el olvido y las nuevas posibilidades de vida sin compartir, tener un espacio propio a cambio de salir de la ciudad. Tienen fama de ser peligrosas algunas vecindades, por su carácter de pequeña comunidad dentro de un espacio.

La memoria de los espacios se conserva a través de las personas, se escribe una versión o una mirada. Pero la identidad está en el sitio y es contada por la experiencia de los que viven o vivieron ahí.

- Aprendizajes en lo personal

Las personas no muestran siempre su verdadera cara en la sociedad, la muestran en lo íntimo. El recuerdo de las cosas se cuenta y se pierde. Ahí están las vidas, unas se cuentan otras se quedan para unos cuantos. ¿Qué importancia tiene? No sé, no sé si sea un valor personal o yo que quiero que el mundo sepa de mí. Tal vez soy yo. Me atrevo a decir que tengo la virtud de poder platicar con la gente, convivir. Eso siento yo, los demás no sé qué opinen. Me importa la gente, me importan mis amigos.

Isabel Huerta

- Aprendizajes profesionales

Durante la realización del proyecto se desarrollaron nuevas competencias, sobre todo en el ámbito de la redacción y la investigación. Arquitectura es pensada normalmente como una carrera práctica, y pienso que el PAP me sirvió bastante para darme cuenta que la investigación, el análisis y la divulgación son sumamente importantes. También se reforzó la creatividad, el diálogo y la empatía con las personas al igual que el análisis y la paciencia.

Me pude dar cuenta de que el proceso de la investigación es bastante importante. Ahora sé que no puedo suponer nada, y que como futura arquitecta es necesario analizar y conocer mi ciudad, ya que es donde puedo aplicar mejor mis conocimientos para así mejorarla.

Las vecindades son un modelo de vivienda popular que si bien fue muy utilizado, actualmente no se tiene un control ni una formalidad respecto a este esquema habitacional. Vivimos en una ciudad que se está trasladando a las periferias, y pienso que es una alerta para poner atención en el centro histórico y sus vecindades como un espacio en potencia y no en abandono.

Personalmente no tenía mucho conocimiento sobre las vecindades y su carga histórica y social que tienen en nuestro contexto. Sé que la idea de vecindad ha sido trabajada sobre todo en el imaginario mexicano, y que, al contrario que en las películas, la literatura y el arte, muchas veces en estos lugares se gesta la violencia, la insalubridad y la inseguridad. Aunque por el contrario creo que las

vecindades han acertado en cuanto a esquema arquitectónico; el patio, igual que en la casa tradicional mexicana, se vuelve entonces un lugar entre público y privado donde se llevan a cabo muchas de las actividades de la vida cotidiana de los usuarios.

- Aprendizajes éticos

Uno de los retos más grandes de la investigación fue entender que muchas de las personas que viven en vecindades en realidad no están dispuestas a compartir su experiencia y vida con nosotros. Claro que nos encontramos con el caso contrario, pero es entendible que en una sociedad con tantos problemas de inseguridad y de ideales dados, como el individualismo y lo no colectivo, las personas tiendan a desconfiar. Entonces ahí es cuando yo como arquitecta debo responder.

Guadalajara no se puede sostener si la nueva arquitectura en masa está pensada nada más para generar ganancias para pocos y además si la calidad de estas es bastante deficiente. Las vecindades no son tomadas en cuenta como deberían y se están abandonando. Creo que es sumamente importante ver este lado de la arquitectura, un lado mucho menos lujoso y romántico.

En lo personal me gustaría enfocarme mucho más en temas urbanos y entender cómo funcionan los diferentes esquemas habitacionales en Guadalajara. En la ciudad también hay carencias, y es urgente que en cuanto a la vivienda se haga algo al respecto.

- Aprendizajes sociales

En un inicio fue difícil entender que una investigación puede tener un impacto grande en la sociedad, pero la realidad es gracias a ésta se puede dejar de intuir y entonces realizar un proyecto arquitectónico desde un análisis mucho más certero. Me di cuenta de que gracias al conocimiento es cómo podemos generar identidad.

Una de las cosas que más me llamaron la atención del proceso de investigación fue darme cuenta de que la gente que vive en el centro tiene un gran apego a su barrio y a su arquitectura. Los habitantes de la vecindad de la colonia

del Fresno, por ejemplo, también tienen un arraigo muy grande a su vivienda por los años en que han vivido ahí.

Creo que de igual forma la difusión de este tema ayudará a generar más identidad y sentido de pertenencia a los habitantes de las vecindades y en general a los ciudadanos de Guadalajara. Las postales son un medio visual que decidimos hacer por su fácil comunicación visual y difusión.

Sabemos que los habitantes de las vecindades son generalmente de un nivel socioeconómico bajo, por lo que es importante tener en cuenta que las personas muchas veces viven en estos reducidos espacios por necesidad. Entonces es aquí que con la arquitectura se pueden buscar soluciones más económicas y siempre dando la calidad de vida que todo ser humano merece.

- Aprendizajes en lo personal

El PAP no solamente me sirvió para darme cuenta de lo importante que tiene la investigación y divulgación del tema de las vecindades, sino que el contacto que tuve con las personas fue lo que en realidad enriqueció mi experiencia.

Me di cuenta de que me interesa mucho entender cómo las personas viven sus espacios, y más si éstos en realidad son viviendas que muchas veces se realizan sin un arquitecto. La gente los modifica de acuerdo con sus necesidades, y creo como profesionista es primordial escuchar al usuario, analizar y entender sus verdaderas necesidades.

Guadalajara es una ciudad diversa, y sobre todo en el centro hoy en día comienzan a convivir personas de diferentes estratos sociales. Creo que sería importante lograr una convivencia armónica para así evitar la gentrificación.

Pienso también que el salvar las vecindades y replantear este esquema puede ser una gran oportunidad para repoblar el centro, y así evitar que la población de clase baja se tenga que trasladar a las periferias.

En un futuro quiero poder aplicar todo este conocimiento para hacer de Guadalajara una ciudad más vivible y amable con sus usuarios.

Vanesa Morones

- Aprendizajes profesionales

Las competencias desarrolladas durante el proyecto fueron: análisis de problemas, capacidad crítica, comunicación escrita, compromiso, creatividad, decisión, capacidad de escucha, flexibilidad y las competencias enfocadas en arquitectura fueron el análisis crítico y la sensibilidad en la observación de la manera de habitar de las personas.

Es triste lo olvidadas que estuvieron y están las vecindades, pues más allá de ser una tipología arquitectónica característica de los barrios populares de antes, fue y todavía lo es en algunos casos el hogar de muchas personas.

Tal vez uno de nuestros mayores retos fue el desarrollo de la competencia de la flexibilidad, pues nuestras ideas iniciales del proyecto tuvieron que irse adaptando con lo que íbamos aprendiendo de la investigación. Esto debido a que teníamos ciertas certezas y suposiciones que a la hora de confrontarse con la realidad hicieron que el enfoque del proyecto cambiara.

Considero que el desarrollo de este proyecto fue un gran reto debido a que si bien había escuchado sobre las vecindades, nunca me había tomado el tiempo de pensar tanto en ellas y mucho menos a analizarlas desde un punto de vista histórico. De aprendizaje de este proyecto me puedo llevar el conocimiento de un tipo de vivienda que, si bien todavía existe, es muy posible que en un futuro no exista más. Espero de cierta manera que este modelo de vivienda no desaparezca del todo y que evolucione a algo que pueda convivir con la ciudad de Guadalajara. Entiendo que las vecindades de cierta manera son una idea romantizada por el imaginario mexicano y que en realidad las vecindades contaban con problemas de convivencia, carencias y de salubridad. Sin embargo, también valoro el punto de convivencia en común (como los patios) que tenían las vecindades; creo que cada vez como sociedad vivimos más y más encerrados en lo privado, algo que siento que no está mal, pues todos necesitamos de nuestro propio espacio, sin embargo, creo que me gustaría que pudiéramos tener un poco más de convivencia.

- Aprendizajes éticos

La principal decisión que tuve que tomar y que impactó en mi manera de vivir el proyecto PAP fue elegir el tema de vecindades, ya que hubo otras opciones que tal vez podrían haber sido más “cómodas” de desarrollar y que tal vez hubieran requerido salir menos de mi zona de confort. Y ahora, una vez concluido el PAP, considero que fue una excelente decisión por todas las cosas que pude aprender y lo que pude reflexionar de ellas.

Después de esta experiencia me queda claro que mi profesión como arquitecta es muy útil y que, sin embargo, muchas veces se tiende a enfocar en sólo lo lujoso y bonito, y se olvida que hay mucho que se puede aportar a la sociedad que únicamente grandes construcciones. Uno como arquitecto puede aportar no sólo en intervenciones espaciales, también se puede aportar mucho en la investigación y la difusión. Con este PAP reafirmo que el enfoque que me gustaría ejercer en la carrera de arquitectura es un enfoque mucho más social y alejado de lo típico. Sin embargo, también me queda claro que esto no es del todo fácil y que lo más probable es que tenga que encontrar la manera de equilibrar el servicio que puedo aportar como arquitecta a la sociedad con lo que puedo trabajar para poder mantenerme.

Esta experiencia PAP me invita a ver más allá de los estereotipos y a darme cuenta de que hay miles de realidades que conviven en nuestra ciudad y que muchas veces nos solemos encerrar en las que conocemos y se nos hacen más cómodas, ignorando lo mucho que podemos aprender de estas otras, pero también lo mucho que podemos aportar a ellas.

- Aprendizajes sociales

Como principal aprendizaje social me quedo con que no sólo con el hecho de construir se puede impactar en la vida de las personas; por medio de la investigación y la difusión también podemos aportar a la vida de las personas, ya que podemos concientizar a otras, y también el realizar estas investigaciones puede llevarnos a cuestionarnos, lo que puede llevarnos a la acción de poder realizar algo para poder aportar al mejoramiento.

Últimamente estamos tan bombardeados de información y de ruido tanto visual como auditivo que ya muchas veces ni siquiera nos tomamos el tiempo de leer textos o ver documentales, nos limitamos a ser más inmediatos y ver imágenes; si éstas logran captar nuestra atención tal vez queramos saber más acerca de ellas, pero si no se convierten en algo que ignoramos. Es por eso que también nuestro medio de difusión del proyecto es muy visual y de cierta manera también tiene un enfoque artístico, tal vez a través de nuestras postales y posters podamos darles un espacio a las vecindades en la mente de las personas y se interesen un poco más por ellas, en que existieron, que tal vez con el paso de los años éstas desaparecerán, pero lo que quisiéramos con este PAP es aportar a que no sean olvidadas de la memoria colectiva de la ciudad, y que además de esto quede un registro para un futuro.

Considero que este proyecto me abrió mucho la mente a las otras realidades que conviven con nosotros en la ciudad, siempre había pensado que si quería hacer algo como arquitecta y con un enfoque social tendría que irme a una sierra indígena o salir del país y unirme a alguna organización que se dedicara a crear viviendas emergentes en casos de desastres naturales, sin embargo, aprendí que no hace falta ir muy lejos para poder aportar algo con mi profesión. Considero que como arquitecta puedo tener una sensibilidad diferente a distintos problemas y que puedo llegar a aportar mucho, aunque siempre me queda claro que uno termina aprendiendo más de las personas que uno quiere ayudar.

- Aprendizajes en lo personal

Considero que el PAP me ayudó a poder ver más posibilidades de cosas que podría hacer una vez terminada la carrera y que podrían tener un impacto positivo en la sociedad. Del PAP pude aprender que muchas veces se tiene la idea o suposición de ciertas cosas, pero es necesario informarse, investigar y profundizar en los temas. Cuando decides ir un poco más allá de los juicios iniciales te puedes dar cuenta de que las cosas suelen llegar a ser más profundas de lo que suelen aparentar o que muchas veces las ideas de las que tanto estabas seguro son erróneas.

La cuestión de trabajar con otras personas es algo muy delicado y es algo que se debe de tratar con sensibilidad y con inteligencia; es también importante el reconocer las diferentes perspectivas que puede haber acerca de ciertos temas y decisiones que implican que se impacte la vida de las personas, ya que muchas veces nosotros podemos pensar que son buenas, y puestas en la perspectiva de otras personas en realidad son dañinas, tal es el caso que se está viviendo ahora con la gentrificación en Guadalajara.

Para mi proyecto de vida espero poder incorporar el ámbito social, me gustaría como arquitecta poder aportar más a causas que no tienen ningún fin lucrativo más que el de ayudar a otras personas.

Sofía Zendejas

- Aprendizajes profesionales

Unas de las competencias desarrolladas durante el proyecto fue el analizar bien el problema de nuestra investigación, la forma de desarrollarla, la toma de decisiones, flexibilidad durante la realización del proyecto. En cuanto a mi profesión y sus competencias, yo diría que faltó la de convencer para poder llegar a un acuerdo con las personas y haber podido realizar un producto audiovisual. Esto va de la mano de la inseguridad que hay en la ciudad y por lo tanto la desconfianza de las personas, ya que difícilmente se nos permitió entrar a las habitaciones de las vecindades y hacer un mejor registro, lo que pone a mí y a mi profesión una gran barrera para poder documentar la investigación requerida.

En esta investigación sobre las vecindades existieron varios retos en mi vida profesional; hablar de forma arquitectónica era uno de los temas en el cual no podría desarrollarla con un lenguaje profesional, puesto que mi conocimiento de estructuras respecto a edificios es muy básico, al igual que relacionar esta forma de identidades de individuos que viven en un pequeño cuarto y apropiarse de ella, con su esencia, es meternos a la psicología. A pesar de esas dificultades, aprendí algunos conceptos de varias áreas profesionales. También meternos al contexto histórico que guardan estas vecindades fue una de las partes que más me gusto, asistir a esos lugares olvidados o vecindades que en la actualidad

dejaron de serlo, en este caso, en Analco, pero que siguen en cierto punto la misma estructura solo con algunos cambios donde ya se hacen ver como departamentos. Conforme íbamos desarrollando la investigación sobre el tema, se presentaron más ideas y nos fuimos enfocando a otros temas, como las primeras casas que existieron en Guadalajara, las historias guardadas en ellas, como la de los túneles que hay en varias de ellas, historias sobre el río que cruzaba en San Juan de Dios, y varias otras historias que nos fueron contando algunas personas que entrevistamos; es interesante cómo estas personas se abrieron a nosotros para contarnos lo que existió detrás de esos muros y que tristemente esta desapareciendo de la memoria de la ciudad.

Las vecindades me causan curiosidad ya que hace un par de años mi madre me contó cómo era la vecindad donde ella vivió cuando era una niña, hablando de hace unos cincuenta años, la vecindad se desenvolvía en un pequeño terreno donde había un patio central, dos baños (los baños siempre se encontraban en mal estado) para veinte familias que habitaban ahí y tres lavaderos. Los niños eran violentos y la mayoría eran hijos de prostitutas, padres que se drogaban o llegaban borrachos.

Mi madre por su parte no pudo relacionarse con ninguna persona de la vecindad, el cuarto donde vivían era un pequeño espacio donde todo lo básico se encontraba en las esquinas, como una estufa pequeña, una cama del otro lado, una mesa, y un mueble en contra esquina, en algunas ocasiones dormía en el suelo, la vecindad donde vivía estaba en el Estado de México.

Las vecindades y las personas que llegaron a habitarlas, tienen muchas historias por contar. Pasaron muchas cosas en esos sitios, sus muros van guardando historias de muchas familias y como se han estado transformando conforme los años. De cierta manera nos apropiamos de cualquier espacio que habitamos, es poner una parte de nuestro ser en ellas, es como entregar nuestro corazón a un espacio, lo hacemos parte de nosotros, los elementos que encontramos alrededor de nuestra habitación nos definen como individuos, esto es muy interesante y he podido ser consciente de este por las vecindades.

- Aprendizajes sociales

Mi forma de aportar para esta investigación fue algo complicada ya que la realización de un formato audiovisual (en este caso un documental) sobre el tema fue imposible de aplicar. Las familias se negaron a ser documentadas de forma audiovisual, sin embargo, si se abrieron para darnos información de sus experiencias como habitantes de esos lugares o de familias pasadas. Lo que si pudimos generar fue una documentación visual a través de fotografías y pinturas con las que pudimos complementar la investigación.

Este proyecto me ayuda a entender el contexto de esas viviendas y quienes habitan en esos lugares, dejar un lado los prejuicios y conocer más sobre sus vidas y entorno, las personas nos enseñaron a ver más allá de estos muros, nos permitieron conocer más allá de su estilo de vida y los problemas sociales en la que se viven. Este proyecto puede beneficiar a muchas familias que habitan vecindades en la actualidad no sean olvidadas, tener apoyo tanto de la sociedad como el propio gobierno, para rescatar sus hogares y no se derrumben. Dar este seguimiento en la búsqueda de comunión con las personas en la que se reflejaba la unión tanto familiar como del vecindario dejando a un lado las diferencias entre ellos, recuperar más acerca de estos lugares donde se guardan historias y recuerdos para muchas familias y enseñarles a las nuevas generaciones sobre el significado tan relevante de aquellos lugares.

- Aprendizaje éticos

Al inicio tenía problemas para escoger un tema, pensando en temas relativos a mi profesión, pero el haber elegido un tema que es diferente a lo que he visto en mi carrera y vida, me llevo a conocer más sobre otras áreas, en este caso algo más arquitectónico y tomando también la importancia de la psicología humana para aquellos lugares y rincones de un espacio que todos tenemos en común, una habitación. Fue una gran experiencia de aprendizaje el conocer sobre las historias de estos lugares, las familias de aquellas épocas y cómo fueron transformándose estos espacios con los años, conocer la historia de Guadalajara me hizo viajar a tiempos remotos y al compararlo con la realidad actual, ver más allá de esos

muros antiguos, los derrumbes de esas paredes y el olvido de esos lugares, encerrados en la arquitectura quedan las historias de varias familias que con el tiempo se olvidaran y para ello queremos de cierta manera recuperar y que no se olvide la importancia que guardan las vecindades.

- Aprendizajes en lo personal

Este PAP, primero que nada, me ayudó a conocer otras mentes, donde todos aportamos conocimientos e individualmente aprendimos unos de otros, esto me ayudó a llevar a cabo la realización de una investigación extensa y eficaz para nuestra vida diaria, pulir y llevar a cabo con profundidad un tema, aprender a no quedarnos sólo en esa zona de confort de investigar de forma virtual, sino enriquecernos de más fuentes con personas reales, a través de entrevistas tanto a expertos como las propias familias, quienes se acercan al problema o al tema de investigación, me ayudó mucho este acercamiento a la vida profesional y llevarlo más allá de la cotidianidad para mi futuro como profesionista. Tener este contacto y empatía con las personas para obtener una investigación con gran seriedad y real, aprender de otros, tener una mente abierta sin prejuicios ni ser apáticos con otros, aportar ideas más no criticar o agredir, tener ese acercamiento tanto con el equipo y a quienes estamos investigando como objeto de estudio, la necesidad de ir más allá de la investigación para tener un gran mundo de ideas y conocimientos. Fue y será una experiencia muy importante para mí y mi vida profesional.

5. Conclusiones

En cuanto a los principales objetivos que se tenían previstos para la investigación podemos decir que logramos completarlos y hasta profundizar más sobre lo que teníamos esperado inicialmente. Investigamos sobre el origen de las vecindades y su lugar en el imaginario mexicano, tanto en el cine como en la literatura y las artes para compararlo con la forma en las que se vive en las vecindades en la actualidad. También investigamos sobre el contexto de diferentes vecindades en el Área Metropolitana de Guadalajara.

Uno de nuestros mayores retos fue encontrar que no existe tanta información publicada acerca de las vecindades en Guadalajara, y la información que existe tiene muchos años de haber sido publicada, sin embargo, esto nos llevó a tener que hacer más visitas de campo y a buscar a personas que pudieran saber más sobre el tema, de lo que pudimos aprender que hay otras personas investigando también acerca de vecindades en el AMG.

Creemos que esta combinación de investigación teórica y de campo logró enriquecer y profundizar el proyecto. Lo teórico solamente nos dio una base desde la cual iniciar, pero de donde más pudimos sacar provecho y aprender de la realidad actual de las vecindades en Guadalajara fue haciendo visitas de campo y hablando con las personas.

Si bien no logramos definir por completo los rasgos históricos, arquitectónicos, culturales y sociales que conforman una vecindad y sus habitantes, nos dimos cuenta de que éste es un tema mucho más complejo y delicado de lo que esperábamos, también mucho más extenso y que da pie a más proyectos de investigación que pueden darle seguimiento a este tema.

Para dar continuidad a este PAP en una fase II, nos gustaría enfocarnos en vecindades puntuales y generar un contraste en la forma de habitar entre diferentes modelos de vecindad, que era una parte inicial de nuestro proyecto pero que fue evolucionando, pues nos llevamos una gran sorpresa al ver que ya casi no hay vecindades. En un principio queríamos conocer cómo se vive actualmente en una vecindad y cómo sus habitantes reflejan su identidad y su sentido de pertenencia en sus espacios. A la par teníamos en mente realizar un ensayo audiovisual y fotográfico de esta vecindad, así como de sus habitantes, sus espacios y cómo se han apropiado de ellos. Sin embargo, ahora concluido el proyecto, nos damos cuenta de que nuestra idea principal sería ideal como una segunda parte y complemento de lo ya investigado. Ahora que ya contamos con una investigación general y que ya tenemos los contactos de tres vecindades sobre las que se podría trabajar y generar un contraste; una que responde a una vecindad típica con servicios compartidos unida por un patio central, otra que se trata de una serie de cuartos con servicios privados que están unidos por un patio

y finalmente una vecindad que no fue construida como tal, sino que esta se apropió del espacio ya dado.

6. Bibliografía

- Aguilar, Yanet y Sierra, Sonia. (2009). Francis Alÿs marca su territorio en el centro. 5 marzo 2019, de *El Universal* sitio web:
<http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/58459.htm>
- Carrillo, J. (18 de julio del 2005) Vecindades, una vieja historia. *La Gaceta UDG*
Recuperado de <http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/399/399-10-11.pdf>
- Castillo Ramírez, María Grecia (1998). Analco: un barrio en la historia. 10 febrero 2019, de *Alteridades* sitio web:
<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/492>
- Collado Baldoquin, Natali (2015) Matamoros Tuma, Mabel. Las casas de vecindad. Orígenes, desarrollo y problemas actuales. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/html/3768/376841788008/>
- Corraliza, J. A. (1987). *La experiencia del ambiente. Percepción y significado del medio construido*. Madrid: Tecnos.
- Corraliza, J. A. (2000). Emoción y ambiente, en J. I. Aragonés y M. Amérigo (eds.), *Psicología Ambiental* Madrid: Pirámide (pp. 59–76).
- Cuevas Peña, Aurora (1993). *La vecindad: un tipo de hábitat tradicional de los pobres de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- El Informador (9 de diciembre de 2012) En la calle Durazno, la vecindad tapatía más antigua. Recuperado de <https://www.informador.mx/Jalisco/En-la-calle-Durazno-la-vecindad-tapatia-mas-antigua-20121209-0179.html>
- Esquivel Hernández, María Teresa (1 de agosto de 2003). El uso cotidiano de los espacios habitacionales. *Scripta Nova*.
- Excelsior* (2013). Develan placa conmemorativa de José Guadalupe Posada en Tepito. 5 de marzo de 2019 de *Excelsior*, sitio web:
<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/03/12/888695#view-1>

- García, Marcela (2018). Tras la huella de Diego Rivera. 5 de marzo de 2019, de *Diario de Morelos*, sitio web: <https://www.diariodemorelos.com/noticias/tras-la-huella-de-diego-rivera>
- Hernández Lozano, Ana Valeria (2013). *Vecindades en la Ciudad de México: La estética de Habitar*. México: Casa Lamm.
- Llamas, A. (16 de febrero del 2009). Vecindades, la vida a escala. *La Gaceta UDG*. Recuperado de http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/561/G561_COT%207.pdf
- Munguía Huato, Román (1985). La cuestión inquilinaria en la crisis. En *Giros* N°12 FPU/U de G abril 1985. P. 17.
- Vidal Moranta, Tomeu; Urrutia Pol, Enric (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36, 281-297.
- Vargas Salguero, Ramón (1998). *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos* (vol. III, tomo II). México: FCE/UNAM–Facultad de Arquitectura.
- Solís Matías, Alejandro (1986). *Analco*. México: Temática Jalisciense.

Anexos

Imágenes 1, 2, 3 y 4. Pinturas del proceso del proyecto





Juan Carlos Arroniz, 2019

**Imágenes 5, 6, 7 y 8. Pinturas del
proceso del proyecto**

Juan Carlos Arroniz, 2019





**Anexos 9, 10, 11 y 12. Pinturas
del proceso del proyecto**

Juan Carlos Arroniz, 2019

